

EL HABLA DE LOS POLÍTICOS. DEL EUFEMISMO AL INSULTO, PASANDO POR EL (BUEN O MAL) TALANTE

Dolores Soler-Espiauba

Formadora de Profesores de ELE

«El lenguaje ordena la visión del mundo y su perversión es uno de los mayores peligros a los que se enfrenta la democracia» (F. Lázaro Carreter). «El político es un comediante a tiempo completo» (Subcomandante Marcos). «Las palabras tienen un peso, una luz y una sombra, un efecto que puede llegar a ser devastador» (J. Edwards)

1. Introducción

Según F. Lázaro Carreter, “los gobernantes deberían saber que el idioma es garantía de convivencia y de comprensión mutua. Es un instrumento esencial de la democracia”¹. En estos últimos tiempos, el insulto, la ocultación de la verdad y la descalificación sistemática se han ido apoderando progresivamente de la lengua que utilizan nuestros gobernantes y representantes en los foros políticos y en los medios de comunicación, convirtiendo así el idioma en un medio de expresión barriobajero y hasta soez, que podríamos presentar a nuestros estudiantes como ejemplo de *lo que nunca se debería decir*, si se tienen en cuenta valores universales como la urbanidad y la ética. El material que ha servido de base a este trabajo proviene esencialmente de la radio (SER, RNE, COPE), TVEI y prensa escrita.

1. R. Mora: Entrevista a F. Lázaro Carreter «La lengua, elemento esencial en la democracia», *El País*, 01-01-03.

Los estudiosos de la lengua coloquial han subrayado frecuentemente (Ferrer y Sánchez, 1998: 213-222; Molina, 2005: 89-100) el recurso a la *atenuación* en el discurso como estrategia de cortesía, como un deseo de que los actos propios sean aprobados por los demás y como estrategia negociadora y de convivencia, fingiendo a menudo el hablante inseguridad, ignorancia o incompetencia para llegar a sus fines. Pues bien, la lengua de los políticos, en su más reciente evolución, vendría a situarse en el polo opuesto a estas actitudes. La vanidad, la seguridad en sí mismos, la posesión de la verdad absoluta y la denuncia feroz de los errores del adversario, reales o inventados, constituyen el eje del discurso actual. No existen atenuantes, desaparecen los condicionales hipotéticos, las fórmulas de cortesía, los verbos modales y las interrogativas indirectas, siendo reemplazados por los imperativos, las secas frases aseverativas y los verbos de obligación.

Por otro lado, la doblez característica del lenguaje político nos obliga a leer entre líneas o a descodificar la opacidad de los mensajes, emitidos en lo que llaman los franceses *langue de bois*, y que podríamos traducir al español como *politiqués* (término acuñado por Amando de Miguel, 2006). Se trata de una lengua que ha perdido sus matices, que se ha quedado en blanco y negro, ampliando polisemias absurdas y enmarañándolo todo, adjetivos y sustantivos saqueados del idioma y utilizados con ligereza en contextos inadecuados. La manipulación, dejando la idea central fuera de contexto, o mediante la amputación de determinados párrafos o frases, forma parte igualmente de la *cocina lingüística* de los políticos. Consecuencia de lo anterior sería la aparición de frecuentes eufemismos y neologismos, fenómeno éste digno de analizar en el aula de ELE. Simultáneamente, observamos también cierto paternalismo y hasta cierto encono lingüístico en la descalificación de las mujeres que han llegado al poder. Si introducimos estos temas en el aula, nuestros alumnos accederán con mayor motivación a las muestras de prensa sobre actualidad política que frecuentemente les presentamos: discursos, intervenciones en el Congreso, debates televisivos, fragmentos de telediarios o comentarios *pre* y *post* electorales, sobre todo si previamente los iniciamos en este sorprendente vocabulario eufemístico y los habituamos a detectar el grado de crispación, la manipulación lingüística o las ambiciones electorales que se adivinan tras los improprios.

2. La crispación que destroza el lenguaje

Todo ello puede informar mejor a nuestros estudiantes sobre la actualidad de nuestro país que cualquier manual de política o cualquier exposición teórica por parte del profesor. Los pondremos así en contacto con las dificultades y los logros del país, con su pasado, con su evolución política y con los escollos que encuentran los gobernantes. Esta tarea, sin embargo, no va a resultar fácil, por las razones que evoca, entre otras, Gallego Díaz:

Se podrá decir que las sociedades modernas son cada vez más complejas y por eso sus textos legales y los discursos de sus políticos son cada vez más complicados. Aunque es posible que el problema no sea que los textos son complicados, sino que son esencialmente confusos e incomprensibles, lo que no es lo mismo. Y que los representantes políticos no hablen hoy de cosas más complejas que hace 30 años, sino que, por el motivo que sea, utilicen cada vez un mayor número de palabras y de expresiones y vericuetos retorcidos para decir las mismas cosas. La última demostración de este laberinto ha sido en España el debate para la reforma de los estatutos de autonomía, primero el de Cataluña, con la evaluación indefinida del término *nación* y después el de Andalucía, que define a esta Comunidad, en el preámbulo como *realidad nacional* y en el artículo como *nacionalidad histórica*. (2006)

Álvarez Junco ironiza con el traído y llevado término *nación*: “De las naciones podría decirse lo que de las meigas: los científicos no creemos en ellas, pero haberlas, haylas” (2005: 86). La sentencia de un juez español condenaba en julio de 2006 la cantidad de insultos proferidos por la emisora episcopal (COPE) contra un medio de comunicación que no parece ser de su gusto (el diario ABC); dicho juez presentaba una lista exhaustiva de términos que nadie debería aplicar al prójimo, sobre todo en público: *incompetente, lamentable, irresponsable, traidor, infecto, repugnante, falso, calumniador, basura, abyecto...* Juan Cruz citaba el famoso cabezazo de Zidane en la final de la Copa del Mundo, provocado por las groserías verbales de Materazzi con el fin de condenar el insulto generalizado en nombre de la libertad de expresión: “Hay muchos *materazzi* que disfrutan de la impunidad del insulto, y cuando alguien les reconviene, señalan al insultado (...). Cuánta impunidad asiste al que insulta, hiere, reconviene y ensucia”². Si recordamos el análisis de Poyatos (1998: 47) sobre la secuencia *palabra-paralenguaje-kinésica*, vere-

2. J. Cruz: «El síntoma Materazzi», *El País*, 22-07-06: 15. Compara también a Zidane, obligado a golpear por la fuerza del insulto al contrincante, con el personaje de *El extranjero* de Camus, Meursault, obligado a matar por la fuerza del sol norteafricano.

mos aquí un claro ejemplo: *palabra* (insulto)-*pausa paralingüística* (silencio)-*cabezazo* (*acto kinésica*).

La crítica es válida, pero el insulto, no. Y, más importante todavía: el insulto no pertenece al agraviado pero sí dice mucho del que lo emite. En marzo de 2003 cinco intelectuales publicaron sus opiniones a este respecto (Manrique: 2006): “El lenguaje no es inocente, puede matar y es muy peligroso” (Landro); “¿Cómo devolver el respeto y la dignidad a las palabras?... ¡Cultura, cultura y cultura! Educación por parte de todos” (Trías); “Los mensajes de los políticos son muy pobres, están logrando el abaratamiento del lenguaje” (Landro); “Descalificación a ultranza y oquedad de términos, discurso y debate” (González Iglesias); “Es lo que un chulo llamaba la poligamia de las palabras” (C. Guillén).

La manipulación es otra de las constantes actuales. Tenemos un ejemplo en la versión del discurso del Presidente Rodríguez Zapatero en el proceso de negociaciones con ETA (01-07-06) refiriéndose a las decisiones de los ciudadanos vascos en cuanto a su futuro: “El Gobierno respetará las decisiones que los ciudadanos vascos adopten libremente, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos, los derechos y libertades de los ciudadanos, y en ausencia de todo tipo de violencia y de coacción”. La versión del Partido Popular se detenía en *libremente*, lo que cambia completamente la situación al atribuir a Rodríguez Zapatero la aceptación pura y simple del derecho a la autodeterminación, sin ninguna de las limitaciones precisadas.

2.1. El feísmo y la mentira frente al diálogo y la convivencia

No dejará de sorprender al estudiante que intenta comprender los avatares de la política española el clima de crispación evocado más arriba, que va subiendo el tono de los adjetivos, verbos y adverbios; el uso de apodos y motes degradantes y, concretamente, el paso al insulto, pasando por la mofa, el menosprecio y el uso sistemático de la mentira. Incluso parece haber una polisemia política al uso de diferentes partidos. Según Manuel Rivas (2002), “cada vez hay menos lugar para la indirecta en el lenguaje político. El lenguaje, como el boxeo, ha sido colonizado por la directa, más voraz y agresiva, como otro efecto del calentamiento global”. Personalmente, creo que la violencia, que se hace cada vez más presente en nuestras sociedades, se está introduciendo visiblemente en un tipo de discurso que debería verse domina-

do por las leyes de la retórica, de la coherencia y la sinceridad, pero también y sobre todo, del respeto. Es cierto que el discurso político exige vehemencia y hasta emotividad, con el encomiable fin de convencer, pero dichas exigencias no deberían conducir al actual *feísmo*³: “Un lenguaje feo, en boca de un político o un jurista, adelanta ideas feas, leyes feas que afearán la realidad”.

Afirma el juez Garzón: “Lo único que la gente no perdona a los políticos es la mentira. Perdona los errores, si se le explican (...), pero nunca hay que mentir, aunque cueste. Y si eso es ser un ingenuo en política, voy a seguir siéndolo”⁴. Más tarde matiza: “Todo lo más, puedes no decir la verdad (...). Sí, es una forma de mentir. Yo soy de la opinión de que si no quieres contestar a algo, es mejor decir que no quieres contestar que dar la impresión de que no lo sabes o engañar a tu interlocutor”. Los políticos hablan protegidos por una especie de inmunidad a la que no deberían creer tener derecho, por el hecho de estar sentados en un escaño o de poseer una cartera ministerial, pero también parecen tener derecho a sistemas polisémicos que emplean según las circunstancias⁵.

2.2. La escalada en el insulto

Dice Gil Calvo, profesor de Sociología de la Universidad Complutense:

La política española vuelve a convertirse en un espectáculo lamentable, donde cada dos por tres se montan agrios ajustes de cuentas. (...) Pero los ajustes de cuentas plantean un grave problema, y es que dan origen a escaladas y espirales de acción-reacción que se realimentan a sí mismas, encerrando a los contendientes en círculos viciosos de interminables venganzas a la siciliana. (...) Y esto hace que la política de la venganza se transmita de generación en generación. (2006)

Y nos recuerda algo que puede resultar interesante explicar a nuestros estudiantes extranjeros, ya que la imagen tópica de *las dos Españas* sigue gozando de gran crédito más allá de los Pirineos:

3. M. Rivas, citado por C. Moreno y M. Tuts (2002).

4. Cf. X. Laborda, 1993: 199.

5. Sirva de ejemplo la interpretación negativa y descalificadora, por parte del PP, del “como sea” de Zapatero, en cuanto a terminar con el terrorismo de ETA y de una vez por todas, otorgándole el valor ‘de cualquier manera’.

Las supuestas *dos Españas* enfrentadas, si alguna vez existieron, ahora desde luego ya no existen. Los viejos demonios fratricidas sólo son una ficción, pues ahora ya no tienen ningún sentido. Pero nuestra clase política no parece saberlo (...) Se diría, en efecto, que para ella el tiempo no ha pasado, pues continúa debatiéndose en el mismo clima incivil de los años treinta, del s. XIX o de más atrás. (...) Nuestros líderes no buscan defender sus programas ni los derechos de sus electores, pues prefieren destruir los programas y el liderazgo de sus adversarios. (2006)

Citamos aquí algunos de los ejemplos más relevantes en la escalada en el insulto.

El más duro dirigido hasta hoy al Presidente Zapatero, en el Senado, tuvo por autor al senador del PP por Melilla, Carlos Bonet: “Algunos recordamos que Pavía entró a caballo en el Congreso, Tejero con una pistola, y el Señor Zapatero con un tren de cercanías”. Recriminado por su partido, tuvo que retractarse, pero allí quedó la ofensa, reproducida por todos los medios.

El diputado Martínez Pujalte obsequió al Congreso y a los telespectadores con una magnífica muestra de lenguaje gestual, haciendo reverencias versallescas de falso acatamiento al verse expulsado de la sesión por su actitud incorrecta.

Rajoy (RNE, 23-07-06) criticando la manifestación contra la guerra en Oriente Próximo, la calificó de “absurda, paleta y tercermundista”. En otra ocasión (30-03-06), el mismo Rajoy, ante el retraso del Presidente al iniciarse una sesión en el Congreso de los Diputados afirmó: “El Presidente no tiene vergüenza torera”. También censuró (08-04-06) el nombramiento de Pérez Rubalcaba como Ministro del Interior, dejando en el aire todo tipo de suposiciones al afirmar que “en su biografía había muchos puntos oscuros”. Pero el portavoz del PSOE, José Blanco, no se mordió la lengua al responder: “Lo único oscuro en este país es el futuro político de Rajoy, Acebes y Zaplana”. “El citado nombramiento suscitó también el siguiente comentario Acebes: “Es como poner a la zorra a cuidar de las gallinas”. Merece la pena citar la respuesta que dio el ex presidente Felipe González (*El País*, 23-04-06): “Expresiones tan burdas como poner al zorro en el gallinero sólo permiten preguntarse a qué gallinas se refieren que necesitan protección frente al ministro”.

Ramón Jáuregui calificó de “filibusterismo parlamentario” la actitud del PP ante el reconocimiento del legado histórico de la II República, llamando a sus miembros “revisiónistas de pacotilla”. Manuel Fraga, citado por Ian Gibson (*El País*, 18-08-06), tildó de “botarates, vengativos y guerracivilistas” a quienes

investigan sobre la represión franquista. El Estatut catalán fue calificado por Alfonso Guerra de “infumable”.

Pero es, sin lugar a dudas, el actual Presidente del Gobierno español, quien carga con la cruz del mayor número de injurias⁶: “Aznar descalifica a Zapatero por su falta de liderazgo y éste le acusa de mentir” (*Levante*, 01-07-03, en Romero Gualda, 2003). En la manifestación en Madrid (10-06) por las víctimas del terrorismo muchas pancartas calificaban a Rodríguez Zapatero de *asesino, vendido y amoral*. Incluso la comunidad judía española se ha unido últimamente al concierto, tachándolo de *antisemita* por haber condenado “el uso de una fuerza abusiva en el Líbano por parte de Israel” (julio, 2006). El PP aprovechó la ocasión para acusarlo de *antisionismo, antisemitismo e israelofobia*, mostrando un conocimiento bastante confuso de estos tres conceptos. Juan José Millás, en un extenso artículo dedicado al Presidente, reunió una colección exhaustiva de exabruptos que le habían sido dedicados y que nos parece digna de citar, por su riqueza, ya que puede aportar un excelente vocabulario de improperios a nuestros estudiantes y provocar al mismo tiempo un interesante debate intercultural:

Rajoy solo, o en compañía de otros, había dicho de él, una y otra vez que era *un inconsistente, un tonto, un inútil, un bobo, un incapaz, un acomplejado, un cobarde, un prepotente, un mentiroso, un inestable, un desleal, un perezoso, un pardillo, un irresponsable, un revanchista, un débil, un arcángel, un sectario, un radical, un chisgarabís, un maniobrero, un indecente, un loco, un “booligan”, un propagandista, un visionario, un chapucero, un excéntrico, un disimulador, un estafador, un agitador, un fracasado, un triturador constitucional, un malabarista, un mendigo de treguas, un traidor a los muertos*. Había asegurado que *no tenía programa, que no tenía equipo, que no tenía proyecto, que no tenía ideas, que no tenía agallas (el buen gusto le impedía añadir que no tenía pilila)*. Pese a tantas y tan graves carencias, se le atribuían empeños heroicos, como el de pretender ganar la Guerra Civil con setenta años de retraso. (*El País*, 23-07-06: 34-45)

El mismo autor nos proporciona un excelente ejercicio de antónimos para nuestras clases en el siguiente párrafo: “Un hombre del que se afirmaba simultáneamente que era listo y tonto, grande y pequeño, alto y bajo, ingenuo y

6. En la cadena creada recientemente en Internet por el PSOE se ha abierto un *blog* para el Secretario de Organización, que posee *un filtro contra insultos*. La tecnología parece estar totalmente a punto, ya que en la primera sesión *se les coló un sinvergüenza*. Cf. Cué, C. «Nace la television de partido», *El País*, 16-09-06.

malicioso, bondadoso y perverso, vanidoso y humilde, calculador y visceral, etcétera, es, literariamente hablando, un mito”. Incluso sus esfuerzos por llegar a una armonía en los conflictos actuales han sido ridiculizados: “Esa acreditada majadería de la Alianza de Civilizaciones”⁷.

Tampoco El Rey de España permanece al margen de las diatribas. Según Arnaldo Otegi, “El Rey es el responsable de los torturadores, ampara la tortura e impone su régimen monárquico a nuestro pueblo, mediante la tortura y la violencia”⁸. Los altercados y faltas de respeto están invadiendo territorios tan sagrados como los tribunales. El 21-07-06, en el juicio por el asesinato del abogado vasco Fernando Múgica, el acusado, Javier García Gaztelu, *Txapote*, se permitió llamar al presidente “monigote de circo” y, es más, tutearlo de una manera ofensiva: “¿Me vas a decir tú a mí cuándo me puedo levantar y cuándo no?” (Ejemplos como éste pueden ilustrar en el aula de ELE los sutiles usos del tuteo).

La Iglesia Católica tampoco anda a la zaga en este tipo de discurso. El arzobispo de Burgos durante el Encuentro Mundial de las Familias (Valencia, 07-07-06) pronunció las siguientes palabras: “La familia es atacada con odio por toda una corte de becerros del poder, del dinero y del placer”. En este mismo encuentro, el presidente de los obispos españoles, Ricardo Blázquez, sostuvo que “la sociedad española está moribunda”, mientras que el Cardenal de Toledo y Primado de España fue todavía más lejos al decir: “las leyes injustas que ha aprobado este ejecutivo no deben ser obedecidas” (*El País*, 06-07-06).

3. Palabras clave que definen una orientación política y una legislatura

Teniendo en cuenta que el programa del actual Gobierno español se ha basado en una serie de reformas, nuevas leyes y un cambio de actitud ante problemas fundamentales de la vida pública, destacamos aquí su reflejo en ciertos aspectos del lenguaje.

3.1. Expresiones referidas a innovaciones hechas por el Gobierno

El talante, aparece tratado por primera vez por López Aranguren en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1949): *sobre el buen talante* (sinónimo de

7. Muñoz Alonso, A.: «El juego de Irán», *La Razón*, 06-09-06.

8. Por dichas declaraciones, fue condenado a un año de prisión por injurias al Rey, en octubre de 2005.

estado anímico); *la España plural*; *alianza de civilizaciones*; (*el llamado*) *proceso de paz*; *la ilegalizada Batasuna*; *alto el fuego permanente* (declaración unilateral de ETA); *permanente, indefinida o definitiva* (adjetivos aplicados a la tregua de ETA); *consenso y consensuar* (que ha remplazado a *acordar*); *la hoja de ruta*; *la realidad andaluza*.

3.2. Expresiones que reflejan desaprobación por parte de la Oposición

Efecto llamada; *España se rompe*; *autor intelectual del 11-M*; *un traje para ETA*; *Batasuna sin pistolas*; *batasunos*; *el precio político*, expresión que se ha convertido en boca del PP en una entelequia, un algo abstracto e intocable (*El País*, 02-04-06).

3.3. Expresiones acuñadas por la Cadena COPE

Maricomplejines (por Rajoy), *criptonacionalista* (por Piqué), *lacayo del PSOE* (por Gallardón) (COPE, 09-06-06).

3.4. Expresiones acuñadas por los ciudadanos durante este período

Pásalo; *¿quién ha sido?*; *no nos falles*; *mirar para otro lado*; *ponerse de perfil*; *mover ficha*; *mileuristas*; *lo que toca* (*Ara toca no*, Referéndum catalán, 10-06-06).

3.5. Terminología empleada por el integrismo vasco

Represión (achacada por ETA al *Estado español*); *lucha armada* (*El País*, 28-04-06): *la eufemísticamente denominada* *lucha armada*, *a favor de la autodeterminación del País Vasco*; *el proceso de paz*; *el proceso*; *conflicto vasco*; *luchadores vascos*⁹; *el Estado español* (referido a todo lo que no es País Vasco).

9. El juez Garzón, al regresar a España tras la estancia de un año en EE.UU., se mostró sorprendido de que a los etarras se les siguiera llamando *luchadores vascos* en este país.

3.6. Nuevas formaciones léxicas

Mesa, se convierte en sinónimo de lugar o momento de negociación. Se crean nuevos -ismos: *evismo*, *chavismo*, *berlusconismo* y *zapaterismo* (calificado también de *buenismo* y *angelismo*), *alomojóismo* (*alomojó* <a lo mejor, atribuido a Zaplana)¹⁰: De acuñación reciente: *evolatría*, *petrocracia*; y se propagan prefijos como *pluri-* y *multi-* (*pluricultural*, *plurinacional*, *multiétnico*, *plurilingüe*, etc.).

4. Motes o apodos

La Emisora católica COPE se ha especializado en apodos originales. Federico Jiménez Losantos ha calificado al alcalde Ruiz Gallardón de “bandido, caradura, traidor a su partido y lacayo del PSOE” (*El País*, 10-06-06), por lo que éste presentó contra aquél una querrela por injurias. Esta emisora de los obispos ha ido todavía más lejos, atacando al ABC (siempre considerado como un diario conservador) con los términos de *incompetente*, *lamentable*, *infecto*, *repugnante*, *basura*, *falsario*. E incluso de *estar financiando la tregua de ETA*. Toda esta prosa fue considerada en un juzgado de Madrid, que tomó medidas para proteger al diario atacado. Puede comprenderse también la acuñación de *federicos* para los atacantes virulentos. Frente a esto, *Bambi* atribuido a Zapatero, parece inocente, al igual que el *sosomán* con que se le denomina en el Guiñol de Canal Plus. Asimismo, Antonio Martínez (*El País*, 09-07-06) califica al Presidente de *Talanteman* o superhéroe que todo lo resuelve con el diálogo, mientras apoda al expresidente Aznar de *don Masquenadie*, porque *todo en él es siempre exagerado*.

5. Eufemismos

En el contexto político, los eufemismos son a veces tan líricos que se acercan a la metáfora, pero si en poesía la metáfora despierta el placer estético, en política es solamente útil para vencer campañas de opinión.

10. Según Antonio Martínez, “Con el sumario del 11-M hemos vivido la apoteosis del alomojó” (*El País*, 19-03-06: 16).

5.1. Nombres eufemísticos de operaciones represivas o de castigo

Se observa una tendencia al lirismo, por un lado, y a una neutralidad opaca, por otro: *bombas inteligentes* (que destruyen más metódicamente); *Tormenta del Desierto*; *Lluvia de verano*; *Columnas de Sansón*; *Eje del Mal*; *Noble Centinela*; *Madre de todas las batallas*¹¹; *guerra preventiva*, *daños colaterales* (los denominados eufemísticamente daños colaterales); *guerra asimétrica*; *operación de relaciones públicas*; *terrorismo de baja intensidad*, etc.¹² Soledad Gallego (*El País*, 02-07-06: 13) señala el doble rasero eufemístico que utiliza frecuentemente la prensa. Por ejemplo, “un soldado israelí es *secuestrado*”, “un ministro palestino es *detenido*”; y más adelante, “Los militantes de Hamás que saltan por los aires con sus mujeres e hijos (...) se mueren, o todo lo más, mueren” (ocasión única ésta para explicar a nuestros estudiantes la sutileza de la presencia o ausencia del pronombre personal con ciertos verbos, como *morir*)¹³.

5.2. Denominaciones dadas a los inmigrantes

Indocumentados, *ilegales*, *irregulares*, *sin papeles*, *clandestinos*, *balseros*, *subsabarianos*. Cuando se les expulsa de Canarias, son *emigrantes derivados hacia la península*¹⁴.

11. *Tormenta del Desierto* (operación militar durante la primera guerra de Irak); *Lluvia de verano* (operación militar israelí de represalias en el territorio de Gaza en julio de 2006); *Columnas de Sansón* (otra operación militar israelí, en Líbano esta vez. Julio 2006); *Eje del Mal* (Término creado por el gobierno estadounidense después de los atentados del 11-S-2001); *Noble Centinela* (operación de control de los inmigrantes clandestinos en España); *Madre de todas las batallas*. Según Lázaro Carreter (1997: 572), se oyó por primera vez en boca de Sadam Hussein en la Primera Guerra del Golfo. En la literatura arábiga esta expresión se refiere a la batalla de Qasidiwa (año 636) en la que los árabes lograron una gran victoria contra los persas Tigris.

12. Cf. Juan Goytisolo, «La historia no les absolverá», *El País*, 22-07-06; *guerra asimétrica* (los suicidios en el campo de reclusión de Guantánamo), cf. *El País*, 13-06-06); *terrorismo de baja intensidad* (cf. «Algo más que la *Kale borroka*», Antonio Elorza, *El País*, 29-04-06); *recabar información* sería sinónimo eufemístico de torturar (Carlos Fuentes: “Hoy, *torturar* es *recabar información*”, *El País*, 29-04-06).

13. Observamos igualmente en los comunicados de guerra actuales que la palabra *soldado* es sistemáticamente sustituida por *uniformado*, pero ignoramos los motivos de esta sustitución.

14. En julio de 2006 habló la prensa durante 15 días del trágico episodio de una barcaza a la deriva, cerca de las costas de Malta, llena de africanos de diversos orígenes. Se les denominó siempre *inmigrantes clandestinos* y nunca *náufragos*, lo que realmente eran.

6. Términos tomados de otros idiomas peninsulares

Hemos observado, desde hace años, que se mantienen en su versión original, sin traducción, numerosos términos de las otras lenguas peninsulares, especialmente del vasco o euskera, seguido del catalán, y en menor medida, del gallego. Algunos se han integrado completamente, y todo ciudadano castellanohablante monolingüe puede comprenderlos; otros aparecen inexplicablemente insertados, sin traducción, como *ekintzak* ‘acciones’ (Antonio Elorza, *El País*, 29-04-06). Son más frecuentes: *Abertzale*, *Euskadi* y *Euskal Herría*, *Euskera* / *Euskara* ‘vascuence’, *kale borroka*, *Lebendakari*, *Aberri Eguna*, *Ikurriña*, *Ikastola*, *Herrico tabernas*. La ortografía de nombres propios (apellidos y topónimos) se hace con arreglo a las normas del vascuence (*Otegi*, *Ibarretxe*, *Guetxo*) La política catalana está aportando igualmente gran número de términos que quedan sin traducir, y pronunciados al libre albedrío de cada cual: *Generalitat*, *President*, *Conseller en cap*, *Estatut*, *Diada*, *la Senyera*, *el Palau*, *Mossos d’Escuadra*, *Tripartit*. Se han introducido igualmente términos en gallego, como *Xunta*, *Nunca mais*, *Conselleiro*, entre otras. Se observa también el cambio de nombre de ciertas ciudades pertenecientes a Comunidades con lengua propia¹⁵.

7. Más allá de las fronteras

El dicho “En todas partes cuecen habas...” puede servir de consuelo y, en cualquier caso, abrir el debate intercultural en el aula. El más duro ataque verbal de los últimos tiempos ha sido probablemente el de Ahmadineyad, Presidente de Irán, que amenazó con “cortar la mano a todos los invasores”. Por su parte, el Presidente Bush nos ha obsequiado últimamente, creyéndose fuera de escucha, con “¿Cómo va la mierda esa?”, refiriéndose al caos de Oriente Próximo en julio de 2006; mientras que EE.UU. es denominado por los integristas islamistas como *El Gran Satán*. Chávez evoca en la ONU el olor a azufre dejado por el líder de EE.UU. Por su parte, el primer ministro francés, Sarkozy tampoco se anda con chiquitas al llamar a los jóvenes manifestantes de barrios conflictivos *racaille* ‘gentuza’ y asegurando que Francia debe *seleccionar* a sus inmigrantes, en vez de *padecerlos* (“inmigration choisie et non subie”). El Presidente de la República francesa, en mayo de 2006, se queja de

15. A este respecto dice J. Marías: “¿Quiénes son los políticos para decidir que se diga A Coruña y no La Coruña, Lleida y no Lérida? ¿Quién es un concejal o un libro de estilo para dar órdenes?” (2006: 2).

que sus adversarios han instalado “la dictadura de la calumnia” (Affaire Clearstream). El ultraderechista galo Philippe de Villier aconseja a los inmigrantes regularizados que protestan por su situación: “La France, tu l’aimes ou tu la quittes, love it or leave it”¹⁶.

Los italianos son probablemente los más pródigos en la creatividad del insulto y la descalificación, como demostró la campaña electoral de la primavera de 2006. Si bien sus protagonistas son designados respetuosamente por sus títulos honoríficos en todos los periódicos -*Il cavaliere*, *Il professore*-, los epítetos se van volviendo ásperos a lo largo del proceso: *Il cavaliere* se convierte en *Il caimano* e *Il professore* en un *finocchio*, *cura de pueblo y tonto útil*, y también en *Il Prodino*; mientras que todos los italianos que no han votado por el candidato de la derecha se ven calificados por él de *coglioni* ‘gilipollas’. Con mucho más humor les devuelve Prodi sus gentilezas: “Las únicas grandes obras que ha realizado Berlusconi han sido su lifting y sus implantes capilares”. Y más adelante: “Berlusconi se agarra a los números como un borracho a una farola, no para que le ilumine, sino para sostenerse”. El broche de oro de la campaña electoral italiana de 2006 lo puso Alessandra Mussolini, nieta del dictador, con la siguiente frase: “Más vale ser fascista que maricón”. ¿Se han perdido completamente las formas y los buenos modales? ¿Queda algún político al margen de este lenguaje tabernario? ¿Podrían citarlo en el aula nuestros estudiantes?

8. La mujer en el lenguaje político

Una primera observación en este campo es la aparición del artículo determinado *la* delante del apellido de la mujer política, cosa que no suele suceder cuando se trata de nombrar a hombres políticos: *la Bachelet*, *la Merkel*, *la Thatcher*, *la Fernández de la Vega*. Cuando el nombre de pila es muy particular, puede ir delante de éste: *la Condoleeza (Rice)*, *la Esperanza (Aguirre)* o *la Ségolène (Royal)*. Encontramos un ejemplo bastante contundente en un artículo de Vargas Llosa (*El País*, 29-01-06) relativo a la elección de Michelle Bachelet para la Presidencia de Chile y referido a las diferencias entre los dos principales candidatos: “Piñera (el candidato adversario), por ejemplo, quería poner más policías en las calles que la Bachelet”. Me pregunto si la presencia del artículo tiene un valor solamente despectivo por el hecho de tratarse de

16. Si no amas a Francia, te marchas.

una mujer, o por tratarse de una rara especie llegada con cuentagotas a los altos cargos de la política¹⁷.

Los juicios destinados a estas escasas mujeres pueden ser de la más variada especie. Los hay de una rara galantería, como los dedicados a Ségolène Royal: “su candidatura es como la entrada de una porcelana en un almacén de elefantes”. A medida que la campaña electoral avanza, los comentarios de los rivales se hacen más crueles, incluso por parte de mujeres de su partido. Martine Aubry: “sólo tiene a su favor su seducción y sus medidas” (fisiológicas, claro está); Nicolas Sarkozy “Las presidenciales no son un concurso de belleza”¹⁸. Esto subraya que tan loba es la mujer para la mujer como lobo es el hombre para el hombre: 143 mujeres socialistas francesas, encabezadas por Anne Hidalgo, del Ayuntamiento de París, han firmado en contra de Ségolène Royal, afirmando que “están hartas” (sic) del protagonismo y presencia en los *media* de la candidata. Se la compara en muchos medios con el Presidente español, Rodríguez Zapatero, hasta el extremo de haber sido bautizada en Francia como *la Zapatera*, porque parece encarnar una renovación de la izquierda socialista gala. En sus entrevistas también repite a menudo la misma pregunta feminista de Michelle Bachelet: “¿Esa pregunta se la haría usted a un hombre?”

Por su parte, la Baronesa Thyssen (*la Thyssen*) hizo correr ríos de tinta en la primavera de 2006 con su oposición a la tala de árboles delante de su museo, en el Paseo del Prado madrileño¹⁹. Arquitectos municipales y cargos del Ayuntamiento la han calificado en la prensa de “caprichosa intolerante que antepone su interés personal al de los ciudadanos”. Y hasta el alcalde de Madrid, Ruiz Gallardón, generalmente cortés, se pronunció de esta manera: “hay que hacer más caso a la inteligencia que a la aristocracia”²⁰. ¿De tratarse del fallecido Barón Thyssen, la prensa lo hubiera tratado de *caprichoso* y llamado *El Thyssen*?

17. Preguntaron a Bachelet al ganar las elecciones, si no iba a encontrarse un poco desairada al no tener un hombre que la acompañara en la vida pública, a lo que respondió con una frase de antología: “¿Esa pregunta se la haría usted a un hombre?”

18. Cohn Bendit, D. y G. Cohn Bendit: «Sexe faible s'abstenir», *Le Monde*, 15-09-06.

19. Es también interesante observar en este conflicto ecológico los eufemismos empleados por los ediles para no aplicar a los árboles el término *talados*, sustituyéndolo por los eufemismos *afectados*, *transplantados*, *extraídos* o *desplazados*.

20. Dentro de este conflicto, el escritor Javier Marías rompió una lanza a favor de Carmen Cervera: “A esta mujer debería tenerse muy profundos agradecimiento y respeto, que ahora han brillado por su vergonzosa ausencia («Árboles y grosería», *El País*, 15-05-06).

Para terminar con el apartado de descalificaciones, citaré a Francisco Umbral que, obviando su propia edad, llama a la Vicepresidenta del Gobierno español, mucho más joven que él, “La vieja dama” (*El Mundo*, 08-06-06). Por su parte, Zaplana (del PP) calificó de “disfraz ridículo” el atuendo africano que ésta revistió, obsequio de sus anfitriones, en un reciente viaje al África subsahariana. Rajoy reprochó al Presidente del Gobierno, en su visita a la Canciller alemana, que hubiera brindado “con vino del Rhin, y no con Torres o con un Rioja” (sic). Estos dos últimos ejemplos podrían suscitar un interesante debate en el aula sobre actitudes que deben o no observarse cuando se está invitado en un país extranjero.

9. Conclusión: Características generales de la lengua de los políticos

Características en el contenido del discurso político actual: opacidad, vanidad y autosuficiencia del hablante, arrogancia, descalificación del adversario, manipulación del ciudadano, ocultación de la verdad, mentira evidente y comprobable, grosería, misoginia y nacionalismo chovinista. En sus formas de expresión y estilo: oraciones aseverativas; verbos de obligación, imperativos²¹, interrogativas directas, ausencia de fórmulas de cortesía; tuteo irrespetuoso; motes o apodos; aparición del determinante *la* ante los apellidos femeninos.

10. Aplicaciones didácticas

La explotación de este trabajo es aconsejable con grupos avanzados, preferentemente adultos, tanto en grupos monoculturales como pluriculturales.

Inicialmente, se recomienda un trabajo de búsqueda de material (televisión, prensa e Internet) tanto en español como en las lenguas de los alumnos. Éstos deberán presentar a los diferentes protagonistas de la escalada verbal o de la creatividad léxica, explicar su trayectoria política y social, su papel en la vida pública de cada país y comparar sus excesos verbales u originalidad con los personajes correspondientes en la política española. Se analizarán las causas de la crispación y los participantes podrán atribuir notas positivas o negativas a los políticos en cuestión, de tipo *premio Naranja* y *premio Limón*.

21. Recuérdese el “¡Váyase señor González!”. Orden rescatada (08-09-06) por Ana Pastor (del PP): “¡Váyase, señor Caldera!”

Después se hará una compilación de términos y expresiones, clasificándolos según las categorías aquí presentadas o las que el profesor desee establecer (groseros, despectivos, degradantes, racistas, originales, poéticos, divertidos, posibles o imposibles en otras culturas). Se estudiarán los neologismos, *-ismos*, *multi-*, *poli-*, *pre-* y *post-*, los adjetivos, sopesando su valor, y se buscarán sinónimos y antónimos. También se buscarán eufemismos políticos en español y en sus respectivas lenguas. Se podrán proyectar escenas de la TV protagonizadas por políticos conocidos y se pedirá a los alumnos que inventen y representen, por grupos, un *sketch* imitando su lenguaje y actitud. Los demás grupos deberán adivinar de quién se trata. Finalmente, se organizará un debate para analizar las causas, efectos y consecuencias de la actual crisis en el lenguaje político y abordar, incluso si es posible otro lenguaje político²².

Bibliografía

ÁLVAREZ, J.: *El nombre de la cosa*, Madrid: Tauro, 2005.

FERRER, M. C. y C. SÁNCHEZ: «Diálogo coloquial: La atenuación», *Oralia*, Madrid: Arco Libros, 1998, 213-222.

GALLEGO, S.: «Saber si las tazas tienen sólo café», *El País*, 21-04-06.

22. Al respecto cabría recordar a Pilar Manjón, quien pronunció un discurso modélico que conmovió al Congreso y a millones de telespectadores, no sólo por su situación de madre que había perdido trágicamente a su hijo en el 11-M, sino por su lenguaje inusual, cercano, humano, digno. Comentaba el periodista Jorge Rodríguez (*El País*, 16-12-04): “Pilar Manjón llevó a la Comisión de Investigación la voz, el dolor, la dignidad, la verdad y la cordura. Definió la política del momento como de *patio de colegio*, y es esa impresión la que nos dan a menudo nuestros representantes, niños que se disputan el balón o que se echan en cara su obesidad o su miopía con las más crueles palabras. Hubiera podido proferir injurias, estaba en su derecho, pero se limitó a recriminar la actitud de ciertos políticos durante los debates en torno al atentado: ‘¿De qué se reían, Señorías, qué jaleaban, qué vitoreraban en esta su Comisión, como si de un partido de fútbol se tratara?’, y les echa en cara su vanidad y egocentrismo: ‘ustedes han hablado esencialmente de ustedes, de circunstancias, manejos, manipulaciones, desinformaciones y desconfianzas (...). Hoy hablaremos de personas de carne y hueso, de los seres que están en nuestro corazón, para nosotros tienen nombre y rostro (...). Exigimos una nueva Comisión, en la que los partidos políticos no estén presentes, en la que personas libres e independientes ayuden a la ciudadanía española a entender lo que pasó’ ”. Ernesto Elkaizer (*El País*, 16-12-04) comparó este discurso con el famoso *J'accuse* de Zola, defendiendo la inocencia del Capitán Dreyfus. Aconsejo su análisis para hacer comprender a nuestros estudiantes que los políticos, con su lenguaje embustero, retorcido y deformado, no hacen sino desprestigiarse y desprestigiar la misión que se les confía. Su obligación sería, como exigió Pilar Manjón, expresarse con dignidad, verdad y cordura.

- GIL, E.: *La ideología española*, Madrid: Ediciones Nobel, 2006.
- GIRARDAUGRY, C. y J. BAILLEUL: *Maîtriser les prises de parole officielles politiques*, París: Editions Normand, 2004.
- LABORDA, X.: «Análisis crítico del discurso político», *Lingüística*, Barcelona: Universidad de Barcelona, 1998 [en línea] <<http://www.sant-cugat.net/laborda/4388ACD.htm>>
- LABORDA, X.: «Notas sobre pragmática del discurso político. Aseveraciones, promesas y veracidad», *Oralia*, Madrid: Arco Libros, 1998, 199-211.
- LÁZARO, F.: *El Dardo en la Palabra*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 1997.
- MANRIQUE, W.: «La crispación destroza el lenguaje», *El País*, 27-03-06, 34.
- MARÍAS, J.: «Veo un mal futuro para el español» [en línea] <www.elpais.es/articulo/cultura/>
- MIGUEL, A. DE: «El lenguaje de la política» [en línea] <www.libertaddigital.com/./opiniones/>
- MOLINA, I.: «Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (Barrio de Salamanca de Madrid)», *Dea*, Universidad de Turku, 2005.
- MORENO, C. y M. TUTS: «Ellos Y Nosotros: la lengua como elemento de exclusión o inclusión», *Actas del XIII Congreso Internacional de ASELE*, Murcia: 2002, 890-906.
- POYATOS, F.: «Los silencios en el discurso vivo y en la literatura», *Oralia*, Madrid: Arco Libros, 1998, 47-70.
- REVISTA DIGITAL CÍRCULO: «La política como conversación», *Ciencias de la Información*, UCM, 1999 [en línea] <<http://www.ucm.es/info/circulo/no2>>
- RIVAS, M.: «El feísmo», *El País*, 21-09-02, citado por MORENO C. y M. TUTS en las *Actas del XIII Congreso de ASELE*, Murcia: 2002, 908.
- ROMERO, M. V.: «El aula seducida. Medios de comunicación y enseñanza de ELE», *Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*, Burgos: Universidad de Burgos, 2003, 31-53.
- SUBCOMANDANTE MARCOS: Entrevista con *El Loco de la Colina*, TVE, 14-06-06.